

Querido Alejo;

Te envío este mensaje para expresarte, personalmente y como director de TECNUN y CEIT, mi deseo de un feliz año 2010, para todos los que formáis parte de ese colectivo. Año además en el que cumple 50 años la Escuela.

También como despedida y muestra de agradecimientos, aunque con el pesar del retraso.

En primer lugar a la Universidad de Navarra y especialmente a Tecnun, por su confianza al acogerme como profesor durante 45 años y 12 como subdirector.

Ha sido para mi un lujo el trabajo en esta Universidad desde 1964: Por su espíritu de servicio a la sociedad, por la oportunidad de disponer de medios para la formación humana y espiritual, por todos los que forman parte de ella: profesores, personal no docente y alumnos.

Me vienen a la mente, de forma personalizada, los nombres de los pioneros que pusieron en marcha la Escuela de Ingenieros: Joaquín Arregui, Joaquín Casellas, Javier Urquía, Patxi Tejerizo, Pepe Casares, Carlos Jordana,... Desde los comienzos marcaron el paso, además, un pequeño grupo de profesores doctores: Diego Ramirez (que había sido mi profesor en la Universidad de Zaragoza y posteriormente mi director de tesis en Tecnun), Manuel de la Morena, Facundo Sancho, Juan José Sanchez,... Y al iniciarse el Plan 64 se incorporaron también cuatro o cinco profesores con poca experiencia, entre los que me encontraba. Están todos en mi recuerdo pero, en lo sucesivo, procuraré no citar nombres en general.

Mi recuerdo y agradecimiento también para los sucesivos rectores de la Universidad y directores de la Escuela, que me obsequiaron con su ejemplo, amistad y confianza. Y para todos los profesores que han sido mis compañeros y, en muchos casos, amigos entrañables. Incluyo también a los que pertenecieron a la Facultad de Ciencias en su sección de Físicas. Una despedida especial dedicada a mis colegas en las disciplinas relacionadas con las Matemáticas, a cuantos han sido mis colaboradores docentes y a los vecinos en el pasillo de mi despacho de los últimos cursos, pasillo presidido por D. Juan José de Miguel.

Muy especial mi recuerdo y agradecimiento a todos los compañeros de trabajo, no profesores, todo un lujo en Tecnun. Profesionalidad, eficacia, amabilidad y buen humor, desde los conserjes a la entrada, hasta las secretarías (Conchita como pionera), las bibliotecarias, las telefonistas, los informáticos, administración, servicios de comunicación, de relaciones exteriores, de personas, reprografía, cafetería, seguridad, servicios varios y señoras de la limpieza o, mejor dicho, del pulido y el brillo.

Quiero citar expresamente a los compañeros de trabajo que se jubilaron simultáneamente conmigo: M^a del Carmen, Gemma, Paqui, Mayte, Rosario y

Manuel. Entrañables. Me uno a las palabras que les dedicó nuestro director Alejo Avello. Y a los aplausos de todos sus compañeros de trabajo.

Un agradecimiento especial a todos mis ya antiguos alumnos tanto de Ingeniería como de Ciencias Físicas, que me han soportado largas horas, en asignaturas duras, con paciencia y comportamiento ejemplar. Ellos me han transmitido la ilusión de su juventud e hicieron tan agradable y apasionante mi trabajo. Aunque en raras ocasiones alguna "tarjeta amarilla" haya intentado provocar una reconsideración.

Deseo para todos ellos lo mejor, ahora y en el futuro, tanto en su vida personal como en la profesional. Que no abandonen nunca sus ideales de la juventud. Ni tampoco todo aquello positivo que hayan obtenido en esta Universidad. Estarán siempre en mi recuerdo.

Quiero citar en especial a todos los alumnos de los que he sido asesor. He vivido sus dificultades, desánimos y alegrías. Creo que me han aportado más a mí que a la inversa.

También a los alumnos procedentes de otros países, la mayoría del otro lado del Atlántico, que nos han enriquecido con su presencia y afabilidad.

Agradezco, emocionado, los detalles de los alumnos de primer curso 2008-09 en el día de mi última clase oficial. En particular su obsequio y la nota que lo acompañaba estarán siempre en mi casa, sobre la mesa de trabajo. Con la sorpresa por la invasión del aula, incluso con antiguos alumnos ya jubilados, la tuna, los surrealistas del grupo de teatro y las cámaras, no fui capaz de dirigirles unas palabras coherentes.

También mi agradecimiento para los componentes de ese entrañable grupo de teatro, que siguiendo el camino de sus predecesores, consiguen que disfrutemos con su arte y alegría, casi tanto como ellos disfrutaban y se enriquecen (no pecuniariamente). Confieso que cuando aparecieron en la tarima del Aula 5, en mi última clase, con un símbolo de integral y otras figuras, entré en situación de alerta. Consecuencia de conocer a Cora. Seguid como hasta ahora. Procuraré enterarme de vuestras actuaciones. Y aceptaré una invitación para asistir a las mismas.

Quiero tener ahora un recuerdo y agradecimientos especiales para los componentes de la tuna. Por tantas ocasiones en que han alegrado muy diversas celebraciones: entrega de títulos, fiesta de paso de Ecuador, reuniones de antiguos alumnos,... Incluso alguna inolvidable sorpresa personal. Fue un gran regalo vuestra irrupción en mi última clase oficial. Por vuestro detalle, por vuestra alegría y ¿por qué no confesarlo? porque el veterano profesor con su bata blanca, dejó de ser el centro de las miradas, cuando iniciasteis vuestra actuación. Gracias por todo. Seguid como hasta ahora.

También mi agradecimiento para el Colegio Mayor Ayete como entidad. Y a sus directivos y colegiales, tanto actuales como antiguos. Siempre han conseguido, con sus detalles y trato exquisito, que me sienta ahí como en mi

propia casa. Incluso me han obsequiado con una beca que guardo con orgullo y una cierta sensación de concesión gratuita. Por ello tiene para mi mucho más valor y hace que me sienta deudor.

Pido al grupo Namasté que no dejen que se apague el espíritu del mismo. Un lujo dentro de una Escuela de Ingenieros. Agradezco que me invitaseis a participar en vuestras tertulias. Y también a esas comidas diseñadas por expertos cocineros. Recibo con ilusión la invitación para vuestras reuniones en el curso 2009-10. Para ir controlando la nostalgia.

No puedo olvidarme de los componentes de EKT por su trabajo para mantener la lengua y tradiciones de esta hermosa tierra. Ni de todos los que han trabajado en la ONG Gala y en las campañas solidarias de recogida de alimentos, precio justo, visitas a ancianos o enfermos en los fines de semana, veranos aprovechados para trabajos de cooperación en países del tercer mundo....También recuerdo a los promotores del cine, la escalada, la montaña, y los deportes en general. Y a los alumnos y compañeros que tantas veces me han acompañado en excursiones de montaña, especialmente a los Pirineos (el record lo ostenta Emeterio Vera)

Agradezco muy especialmente los mensajes que, con motivo de mi jubilación, me enviaron antiguos alumnos, directamente o a través del Facebook. No los olvido.

Habrán aspectos de mi vida profesional en los que no he estado a la altura de lo que se esperaba. Pido disculpas por ello. Quizá haya alumnos que no han considerado justas algunas de mis decisiones. Puedo asegurar que he actuado siempre de acuerdo con mi conciencia.

Tecnun no ha sido únicamente mi lugar de trabajo, sino mi segunda casa.

Un abrazo,

Manuel